

PRESENTACIÓN

VÍCTOR OROZCO

Con esta edición llegamos al volumen diecisiete de esta obra colectiva anual. En estas casi dos décadas desde que comenzaron los trabajos del seminario permanente *Chihuahua Hoy, Visiones de su Historia, Economía, Política y Cultura*, han desfilado ensayos sobre temáticas muy variadas.

El primer texto de este volumen se debe a la autoría de Abel Rodríguez, quien ya es conocido en esta publicación. Aborda el tópico de la lengua rarámuri en el estado de Chihuahua, a partir de las preguntas: ¿Dónde pudo haberse originado la lengua rarámuri y desde cuándo los hablantes de esta lengua, también conocidos como tarahumaras, son pobladores del actual estado de Chihuahua?. La respuesta a estas cuestiones, como puede suponerse son en extremo complejas, puesto que se parte de hipótesis y conjeturas, apoyadas en el concepto de “intuición informada”, el cual sugiere una operación mental para discernir, sin contar con suficientes elementos de carácter objetivo. El autor acude a quienes primero escribieron sobre los rarámuris, por necesidad misioneros jesuitas quienes los conocieron a principios del siglo XVII, así como a numerosos investigadores nacionales y extranjeros. Partiendo de la evolución experimentada por todos los idiomas del mundo, que tienden a fragmentarse en el curso de las centurias, Rodríguez llega a la conclusión sorprendente de que la lengua de los rarámuris en sus diversas variantes, puede tener al menos cinco mil años de uso en el espacio del hoy estado de Chihuahua. Otros autores citados le acuerdan una antigüedad entre dos y tres milenios. En cualquier caso, ello significa que el rarámuri es con mucho, más remoto que el mismo castellano y que cualquiera de las lenguas romances derivadas del latín vulgar. Tal vez ello nos

conduzca a mostrar mayor respeto por tal idioma y a buscar las formas de evitar su desaparición.

Otro de los aspectos es la extensión territorial que tuvo y tiene el idioma de los rarámuris. Confinados desde finales del siglo XIX en las montañas de la Sierra Madre, se olvida a veces que esta nación ocupó los valles de los principales ríos del estado de Chihuahua, de donde fueron expulsados en el lapso de dos centurias. Incluso el habla de los conchos hoy perdida para los lingüistas, habitantes de la extensa cuenca del río de ese nombre, es probable que haya sido una variante del rarámuri, según sugieren documentos de archivo de principios del siglo XIX, cuando aún existían sobrevivientes en poblaciones del sur del estado, a los cuales he tenido acceso. De esta suerte, puede advertirse que el idioma rarámuri con su duración milenaria, ha experimentado contracciones y expansiones en el largo periodo de su existencia, mismas que de seguro seguirán en curso. Por tanto, de esta lengua viva y resistente a las ocupaciones europeas, podemos esperar una dilatada historia que correrá paralela a la del español, enriqueciéndose de este y enriqueciéndolo a la vez.

El segundo texto en orden cronológico de los autores Martín Clavé y Samuel Rico, ofrece un rico seguimiento a la biografía de uno de los primeros médicos militares que ejercieron en la Nueva Vizcaya, el catalán Miguel Antonio Comadurán Rovira, quien ejerció su oficio primer en la villa de Chihuahua de 1786 a 1795, luego en Arizpe desde el último año hasta 1806 en que se retiró del servicio militar para residir en Chihuahua hasta 1816, año en que se produjo su muerte. El artículo ubica primero el espacio físico e histórico de los enormes dominios hispánicos en el septentrión del virreinato de la Nueva España. Pasa revista a las guerras indias libradas entre los conquistadores y colonos vecinos en contra de los guerreros nómadas principalmente los apaches. El texto destaca, a través del estudio de caso, cómo se va constituyendo la stirpe criolla en los territorios agrestes y peligrosos del Norte, al cruzarse avezados y aventureros peninsulares con mujeres nacidas en América. También brinda elementos para estudiar la historia de la medicina o del ejercicio médico en los siglos XVIII y XIX, siendo

Comadurán uno de los primeros galenos que practicó la profesión, primero como militar y luego como civil en la villa de Chihuahua. El biografiado fue además el fundador de un linaje familiar que permanece con numerosos miembros en el estado de Chihuahua.

El artículo de mi autoría es un avance de una biografía en prensa. El protagonista es el coronel juarista Ignacio Orozco Sandoval, un personaje que jugó papeles de gran relevancia durante el periodo de la nombrada Década Nacional, en la cual se comprenden la Guerra de Reforma y la Intervención Francesa. Chihuahuense de origen, su participación como miliciano y miembro del ejército liberal lo llevó a combatir en los principales escenarios de ambas confrontaciones, en el centro y norte del país, incluyendo la toma de la ciudad de México en 1860. Al parejo de su desempeño como hombre de armas, lo hizo como hombre de letras, pues legó un buen número de textos fragmentados en manifiestos, informes y polémicas de la época. El capítulo de la obra que aquí ofrezco trata sobre uno de estos escritos, *La Nación Mexicana y el Coloso de Europa*, un largo ensayo redactado en 1866, cuando su autor cumplía la ardua tarea de servir como enlace entre el comandante Mariano Escobedo y el presidente de la República Benito Juárez, trasladando armas, dinero y comunicados desde Monterrey hasta Chihuahua, a través del hostil desierto del Bolsón de Mapimí. Reproduce algunos párrafos del documento y procuré analizarlo a la luz de los usos verbales, los intereses, mentalidades e ideologías contrapuestas de su tiempo. Me interesé en el personaje, cuando advertí que no obstante los roles que jugó y la claridad de su pensamiento, en general ha permanecido ausente de la historiografía nacional.

El trabajo de Pedro Siller sobre el general revolucionario José Inés Salazar ofrece al lector múltiples oportunidades, entre ellas la de conocer el ambiente social, económico y político de la frontera entre México y Estados Unidos durante los años previos a la Revolución de 1910 y en el curso de su desarrollo. Al seguirle la pista con puntualidad a las vicisitudes de la vida de uno de los protagonistas de la lucha armada, en la región noroeste del estado de Chihuahua, Siller nos brinda la visión de una película cautivante por cuyas escenas desfilan mineros, campesinos, inversionistas

norteamericanos, militares, miembros de las comunidades mormonas, obreros, agitadores anarquistas. La biografía de Salazar, si bien es conocida en términos generales, ha permanecido esquiva a los historiadores, por lo cual este texto de Siller constituye una aportación de primera línea para entender las causas que muchos de los insurrectos norteños enarbolaron para mantener su rebeldía desde antes de 1910 y contra los sucesivos gobiernos de Porfirio Díaz, de Madero y de Carranza. Unos de los hilos conductores para comprender este comportamiento y la tenacidad para sostenerlo, es el antinorteamericanismo que animó a estos pobladores de la frontera, quienes fueron víctimas de expoliaciones y discriminaciones sin cuento por los estadounidenses en ambos lados de la línea. La sorprendente alianza entre dos enemigos jurados, Francisco Villa y José Inés Salazar en 1916, quizá pueda explicarse en ese sentimiento contra los anglosajones que se recrudeció por esos años.

Jorge Ordóñez, autor reconocido de estas páginas, entrega un pulido texto sobre la obra de José Fuentes Mares, el historiador, novelista, dramaturgo, filósofo, gastrónomo y maestro chihuahuense. Tan vasta es la obra de este polígrafo que quienes hemos abordado su estudio en algún momento, nos hemos conformado con escudriñar solo en alguna de sus vertientes. Ordóñez es quizá una de las notables y virtuosas excepciones: su mirada abarca el horizonte del quehacer intelectual fuentesmarino al penetrar en sus honduras para descubrir en él una filosofía de la historia. Es en extremo estimulante que el autor presente su trabajo como una lección inaugural de un curso universitario, por cuanto reivindica el oficio de enseñar de la mejor manera posible: poniendo a debate los frutos de la investigación y de la reflexión, en lugar de la pretendida transmisión de saberes hechos y coagulados. Conocedor de los vericuetos y agudezas del pensamiento de Fuentes Mares, el autor puede encontrar conceptos, ideas, sustancias en trabajos de historia, novela y cuento escritos por el exrector de la Universidad de Chihuahua. Enuncia algunos de los conceptos de la filosofía de la historia -tiempo, memoria, persona, noción del pasado y de la historia- para ubicarlos en la multiplicidad de los escritos de Fuentes Mares. Este artículo, no es solamente una invitación

-dirigida principalmente a los estudiantes- para leer, inquirir y criticar la obra de José Fuentes Mares, sino una profunda reflexión sobre la misma que nos lleva a leerlo mejor a quienes hemos abrevado en sus páginas y a aventurarse en ellas, para quienes no las han conocido. Una observación que me parece pertinente es la importancia que tiene en el estudio de Fuentes Mares distinguir las diferentes etapas de su pensamiento: pues bastante distancia hay, no solo cronológica sino de orientación y convicciones entre el joven de los años cuarenta y el maduro de las décadas de 1960 en adelante.

Una de las regiones del estado de Chihuahua que tiene mayores puntos de interés arqueológico, geográfico, histórico, variedad de entornos naturales, es la del Noroeste, que comprende una vasta superficie desde la frontera con Estados Unidos hasta la sierra Tarahumara. Llanos, sierras, bosques, vasos de agua, corrientes fluviales han dado alojamiento a distintas civilizaciones, lenguas, tipos sociales. También ha sido lugar en donde se han dirimido incontables luchas por el dominio del territorio, desde las culturas prehistóricas hasta cerca de nuestros días. El texto de Federico J. Mancera, tiene como uno de sus ejes el integrador concepto de paisaje cultural, en el cual se comprende a una compleja multiplicidad de fenómenos geográficos, históricos políticos, ambientales, antropológicos, etcétera. Para realizar este examen se vale de indicadores de los paisajes culturales entendidos como concentradores y atrayentes de procesos diversos. En la variedad de mapas de la región incluidos en este ensayo se ilustran a estos paisajes culturales. Al final, Mancera ofrece una tabla en la cual muestra sintéticamente esta compleja trama de procesos históricos. Una de sus conclusiones apunta: “[...] la posibilidad de agrupar esta diversidad cultural en la noción geográfica regional de paisajes culturales ofrece oportunidades distintas en el desarrollo de políticas públicas transversales, donde la cultura, la educación, el turismo, la economía basada en la diversidad cultural-productiva y, por tanto, la potencialidad paisajística cultural de la región permiten visualizar que es posible el desarrollo sustentable”.

El estudio de las élites políticas o clases políticas ha atraído la atención no únicamente de quienes se ocupan del fenómeno del poder estatal en las sociedades, sino también de historiadores, filósofos y diferentes científicos. Es así porque el dominio basado en la disposición de la fuerza pública por parte de funcionarios oficiales de cualquier orden que éstos sean, es universal y ancestral. El texto de Iván Álvarez y Cecilia Sarabia borda sobre este tópico valiéndose de modernas perspectivas metodológicas. Su interés está centrado en aquellas autoridades que en el sistema constitucional mexicano se encuentran más cercanas a los gobernados, esto es, las municipales y de ellas, quienes forman parte del cabildo como regidores. En el artículo ofrecen los resultados de la investigación centrada en el ayuntamiento electo en el municipio de Juárez para el periodo 2010-2013. Las conclusiones derivadas de varios distintivos que muestran los regidores y de sus respuestas a los cuestionarios, arrojan bastante luz para entender mentalidades y prácticas de estos representantes populares. Entre estos aspectos se encuentran la relación con los partidos postulantés, respecto de los cuales asumen que se han alejado de la ciudadanía, su idea sobre la corrupción, su orientación hacia el centro del espectro ideológico. Sin duda, las nuevas interrogantes formuladas a los regidores de ulteriores cabildos, complementarán este prometedor análisis.

El trabajo de Oliverio Ismael Ferman desarrolla un denso análisis teórico sobre las formas de resistencia de las clases o sectores subalternos. Toma como punto de partida el movimiento que se ha desarrollado en el país contra la reforma educativa que trató de ejecutarse en la administración federal de 2012-2018. En Ciudad Juárez, espacio considerado por la investigación, esta lucha se desplegó a través del movimiento RESISSSTE, que agrupó en sus inicios a maestros disidentes del sistema en un conjunto de acciones suscitadas por las deficiencias y carencias del ISSSTE, entidad paraestatal encargada de prestar diversos servicios a los trabajadores del gobierno federal y otras entidades públicas, entre otros los de la atención médica. La lucha sobrepasó pronto sus objetivos primarios y alzó otros de mayor trascendencia. El autor

considera que uno de los distintivos de este movimiento de resistencia es que no solo persigue frenar o impedir acciones del gobierno contra los intereses específicos del sector magisterial, sino impugnar u objetar los fines últimos de una reforma que conduce a intensificar las formas de explotación del trabajo asalariado y a fortalecer la hegemonía de las clases dominantes. Se vale de un amplio aparato crítico proporcionado pedagogos de avanzada y filósofos de la educación que contribuyen a fundamentar sus juicios sobre las características de los movimientos de auténtica resistencia y no solo perseguidores de pequeños cambios en las relaciones entre dominantes y dominados.

Las páginas de *Chihuahua Hoy* han alojado a numerosos ensayos y monografías sobre temas educativos y pedagógicos. En el presente volumen, Ricardo Almeida expone la implementación del proyecto de investigación titulado “Sistematización de Experiencias Educativas en Comunidades de Práctica Innovadoras” de la Red de Comunidades para la Renovación de la Enseñanza-Aprendizaje en Educación Superior de la Región Noroeste que se realizó en la clase de Filosofía de la Educación de la Licenciatura en Educación en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez durante dos ciclos escolares en 2018. Después de mostrar la metodología e instrumentos utilizados arriba entre otras conclusiones a considerar que:

[...] la utilización de otras formas de retroalimentación no asociadas de manera tradicional con la enseñanza (el hincapié en la redacción, en la aplicación de actividades vivenciales y en la adquisición de competencias profesionales), [...] incrementa la capacidad del estudiante para comprender y conceptualizar situaciones complejas, estimula el desarrollo de las competencias de definición de problemáticas y vinculación del curso con otras áreas disciplinares. Lo anterior ayuda al estudiante a desarrollar competencias de diagnóstico y propuesta educativa que le permitirán un mejor desempeño en los centros de trabajo del sector educativo en el futuro. Es decir, el estudiante desarrolla su capacidad de aprendizaje para situaciones nuevas en ambientes inciertos y ambiguos.

Finalmente, en la sección de *Documentos*, *Chihuahua Hoy* publica en este volumen un registro histórico-político hasta ahora desconocido y del cual apenas se tenían vagas noticias: el llamado Plan de Río Florido, suscrito por el general Francisco Villa y sus subordinados el 11 de octubre de 1917. Se trata de un documento en el cual se advierte la generalización que habían adquirido las exigencias y demandas revolucionarias después de siete años de lucha armada y guerras civiles. También de las perspectivas del villismo derrotado militarmente y de la explicable moderación en sus exigencias. Su redacción según todos los indicios se debe a la pluma del general Felipe Ángeles, por entonces exiliado en Estados Unidos y partidario de cambios paulatinos en la estructura social de México. Una aportación adicional del documento es la lista de firmantes, en la cual se comprenden todos los oficiales villistas, en una fase por demás azarosa en la vida política y militar del famoso guerrillero.

El documento fue localizado por el autor de estas líneas en los archivos de la Casa de la Cultura Jurídica de Ciudad Juárez. Hasta donde se tiene información, es la primera ocasión que se rescata para la historia.